

Incluye Suplemento

Carta de Políticas Públicas en México y en el mundo

Año 3 Número 20

Diciembre de 2001

Criterios de política económica para 2002: las escaramuzas

Luego del bloqueo de los partidos políticos a la reforma fiscal foxista llegó, como cada noviembre, el jaloneo por los *Criterios generales de política económica* para el año siguiente. A pesar de vivir de dineros públicos, los señores legisladores siguen autentiéndose de diversos foros a los que debían asistir y la mala prensa, en complicidad con ellos, trata de vender como "protesta inteligente" esta falta de responsabilidad en materia fiscal. Pero la Secretaría de Hacienda tiene también que llevar a cabo un viraje de fondo en su comportamiento, no menos obtuso y arrogante que el de los congresistas, en lo concerniente sobre todo a los criterios para 2002: se limitó a tomar los futuros del petróleo (17 dólares por barril) en lugar de entregar un análisis serio, estipuló una paridad de referencia de 10.1 pesos por dólar sin siquiera argumentar dicha tasa, proyectó un crecimiento excesivo de los componentes de la demanda agregada, etc. Y no se vale afirmar, como lo hizo el subsecretario de Egresos Carlos Hurtado, que la razón de yerros tan notorios es que "se tiene una fecha límite para presentar el presupuesto y no se pueden cambiar a diario los pronósticos", porque entonces estaríamos ante verdaderos absurdos que imposibilitarían cualquier cosa.

El primer asunto polémico de fondo es la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) para 2002, situada en 1.7% en términos reales y asociada a un pronóstico de 0.3% de la misma variable para Estados Unidos; con una inflación (diciembre-diciembre) de 4.5% para México y otra de 2.5% para Estados Unidos. No se trata de objetar un crecimiento muy magro pero superior en casi seis veces al de Estados Unidos, pero se necesita algo más que la mera aseveración gubernamental, debido a que la estimación de crecimiento para 2000 fue de 4.5% y el observado de 6.9%, luego para 2001 la estimación fue otra vez de 4.5% y el más probable es ahora de 0.0%, según el nuevo dato oficial. Si a la misma estimación correspondieron, de manera consecutiva, cifras de 2.4 puntos por arriba y 4.5 puntos por abajo el saldo es una variabilidad muy alta, de casi ¡7 puntos respecto de la estimación oficial! Lo cual, de entrada, dificulta sobremanera las decisiones de los agentes económicos en los rubros de consumo, inversión, endeudamiento, etc. Otra vez, la credibilidad macroeconómica queda en entredicho por jugar con una de las tres variables domésticas más sensibles, abriendo la posibilidad de distorsiones intertemporales.

Pero no sólo se intenta pasar como si cualquier cosa por una volatilidad tan acusada del producto observado respecto del estimado, que no sobra reiterar que es cosa más seria y podría tener mayores consecuencias negativas de las que el documento oficial supone: también se fabula —y aquí está la segunda cuestión— un déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos que pasará de representar 3.1% del PIB a 3.4 de 2001 a 2002. O sea que si el crecimiento cero del producto se transforma en 1.7% la cuenta corriente sólo se modificará en 3 décimas de punto, lo que trastocaría cualquier cálculo hasta hoy realizado de la elasticidad-producto de las importaciones mexicanas, las cuales, como se sabe, responden siempre por encima de la tasa del producto (de ahí su pendiente positiva tan pronunciada por sobre la línea de 45° en cualquier plano $M-Y$, siendo M la tasa de crecimiento de las importaciones y Y la del producto). Parte de estas mentiras sin recato vienen de que el foxismo, atrapado por la burocracia hacendaria e instalado cómodamente con ella, no ha sido capaz de rechazar el viejo diagnóstico de Guillermo Ortiz y Ernesto Zedillo (asesorados por Stanley Fischer y Sebastian Edwards) acerca de los colapsos de balanza de pagos. Luego de que la crisis asiática demostrara aplastantemente su falsedad, el funcionariado mexicano sigue repitiendo la tesis de que un déficit de cuenta corriente demasiado alto provocaría severos ataques especulativos contra el peso. Y entonces, "resolviendo" rápido, se inventan un déficit a modo.

Pero la tercera y última cuestión no es la vencida porque con el balance fiscal suceden cosas igualmente exóticas: para 2001 será de -0.69 como porcentaje del PIB, y en 2002 ascenderá a -0.65, que era la tasa estimada también para 2001, pero el costo financiero del sector público (que incluye la llamada "deuda pública presupuestaria") pasará de 3.3% del producto en 2001 a 3.43% en 2002. Así que se profundizará la debilidad estructural del fisco pero los diputados y senadores seguirán entrando felices a "debatir" en el mundo ficticio de Hacienda, para finalmente acordar si el déficit será de 0.65% o si será de poco más, mientras el costo financiero —aun con tasas de interés casi inmóviles— continúa al alza. La falacia fiscal, a pesar de todo, podría ser de corta vida si los agentes económicos observan que la explicación última para que la tasa de interés real de referencia pase de 6.3 a 6.5% de 2001 a 2002, inclusive con menor inflación, no es otra que los desequilibrios *crecientes*, no constantes, del sector público. Vale recordar que en este asunto hasta el FMI ha hecho señalamientos a los funcionarios de Hacienda. Si nada parece susceptible de escapar al populismo baladí de Francisco Gil Díaz y la credibilidad macroeconómica tampoco importa, estamos tan sólo ante escaramuzas. 

Los editores



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ECONOMÍA



“En el campo de la economía, quizás el más importante parteaguas con el pasado —uno que abre enormes posibilidades para trabajos futuros— recae en la economía de la información. En la actualidad se reconoce que la información es imperfecta, que el obtenerla puede ser costosa y que existen importantes asimetrías en ella, que a su vez se ven afectadas por acciones tanto de los individuos como de las empresas. Este reconocimiento afecta, en gran medida, el entendimiento de los conocimientos heredados del pasado, conocimientos tales como el teorema fundamental del bienestar y algunas de las caracterizaciones básicas de la economía de mercado; por otra parte, provee explicaciones de los fenómenos económico y social que de otra manera, hubiesen sido muy difíciles de entender.”

Joseph E. Stiglitz

Un primer acercamiento a la información asimétrica

Información asimétrica, como definición, nos indica que la cantidad de información que los agentes en el mercado poseen difiere cuantitativa y cualitativamente. Se debe tener mucho cuidado al utilizar el término información asimétrica, pues se corre el riesgo de confundirlo con el concepto de información incompleta. Para una mayor claridad conviene plantearlos en términos de información simétrica e información completa.

Información simétrica: en un juego con información simétrica, el conjunto de información de un jugador en cualquier nodo en que elige una acción o en un nodo final contiene, por lo menos, los mismos elementos que los conjuntos de información de los demás jugadores; de otra manera, se trata de información asimétrica.

Información completa: en un juego de información completa, la naturaleza mueve primero y ambos jugadores la observan; en un juego de información incompleta, la naturaleza mueve primero y por lo menos uno de los jugadores no la observa.

La línea de frontera que marca la diferencia entre ambos conceptos es muy tenue, pero conviene clarificar los términos por el simple hecho de tener un mejor y más completo entendimiento de las reglas del juego que el autor especifica. Una forma más fácil de digerir los conceptos se logra utilizando un modelo práctico del agente-principal: el modelo del agente-principal generalmente se usa para analizar los problemas de la información asimétrica. Este término, como veremos posteriormente, suele aplicarse a los modelos de riesgo moral dado que los problemas estudiados en el derecho que se ocupa de la delegación de funciones, por lo general, implica a un empleado (el agente) que desobedece las órdenes del patrón (el principal) al elegir las acciones equivocadas.

El Principal (el jugador no informado): es el jugador con la información más basta o burda.

El Agente (el jugador informado): es el jugador que tiene la participación de la información más fina.

*El autor es profesor de la Facultad de Economía (UNAM). El documento presentado es una recopilación de notas preparadas para la ponencia "Mercados con información asimétrica. Los Premios Nobel de Economía 2001", a la que fui invitado por la Academia de Investigación y Análisis Económico (INAE) en noviembre de 2001. Agradezco puntualmente a los responsables del proyecto "México-Estados Unidos: credibilidad macroeconómica en economías abiertas, 1994-2000" (clave DGAPA IN308798) el apoyo y financiamiento otorgados para la realización del presente trabajo.

Bajo información asimétrica:

El patrón conoce la capacidad del trabajador pero no su nivel de esfuerzo. Este es un problema que surge de la información asimétrica y se categoriza como de **riesgo moral con acciones ocultas**.

Si al principio ningún jugador conoce la capacidad del trabajador, pero el trabajador la descubre una vez que empieza a trabajar, el problema es de **riesgo moral con conocimiento oculto**.

Bajo información incompleta:

Si el trabajador conoce su capacidad desde el principio, pero el patrón no, el problema que subyace es de **selección adversa**.

Si además de que el trabajador conoce su capacidad desde el principio, puede obtener recomendaciones significativas antes de firmar el contrato con el patrón, el problema es de **señalización**.

Por último, si el trabajador obtiene sus recomendaciones a través de una respuesta que toma la forma de una oferta salarial que hace el patrón, el problema es de **escudriñamiento**.

Las cinco categorías están surgiendo gradualmente de la abundante literatura acerca de los modelos del agente-principal, por lo que algunas de las definiciones aún no han terminado por establecerse con claridad. En particular, habrá quienes argumenten que lo que aquí se ha llamado "riesgo moral con conocimiento oculto" y "escudriñamiento" es lo mismo que la selección adversa.¹

La selección adversa, el daño moral y la economía de la información

Ahora bien, ¿cómo es que estos conceptos pivotaes inciden, fundamentan o enriquecen a la economía de la información? Expongamos nuestro problema de la siguiente manera: usualmente las personas que tienen información (cualquiera que ésta sea), encuentran atractivo revelar la información a las personas que no la tienen; por otro lado, los agentes que no tienen información hacen un esfuerzo para extraerla de aquellos agentes que la poseen. Los casos interesantes surgen cuando únicamente algunas de las personas que cuentan con infor-

¹ Kreps (1990) acepta que hay una diferencia, pero ésta no es muy seria. Argumenta que no es necesario hacer una categorización precisa dado que se pueden hacer problemas muy interesantes mezclando más de una forma; me sugiere además que como consumidor de literatura, debo poner menos atención a las etiquetas y más cuidado a las reglas del juego.

mación advierten que les es atractivo y además benéfico, revelar información verdadera, mientras que otras personas, del mismo grupo, tienen un incentivo para ocultar o confundir a la gente que carece de información.

Un caso clásico de información asimétrica es presentado por Akerlof (1970) con su modelo del mercado de "limones".² En este trabajo seminal Akerlof presenta dos grupos de personas con las siguientes características:

Grupo uno: las personas dueñas de autos.

Grupo dos: las personas que no poseen autos y en consecuencia, tienen una mayor valoración marginal por ellos (asume una valoración cincuenta por ciento mayor que la del grupo uno).

Aquí, el problema de la información asimétrica consiste en que las personas que ya poseen los autos (grupo uno) tienen mayor información sobre la calidad de los mismos y su actuación, respecto al grupo dos se definirá en los siguientes términos: a un precio p , la cantidad de autos que su grupo ofrezca equivaldrá a todos aquellos miembros del grupo que valúan sus autos por abajo de p , es decir, cualquiera que posea un auto con calidad $x \leq p$. El modelo asume, por otra parte, que la calidad promedio de los autos (μ) equivale a la mitad del precio de mercado (i.e., $\mu = p/2$).

Ahora bien, si el precio estuviera por debajo de la calidad promedio, el grupo uno estaría dispuesto a vender la totalidad de los autos mientras que ambos grupos destinarían sus ingresos (recursos monetarios) para equiparar la oferta logrando el equilibrio del mercado. Un segundo caso es posible si el precio está por encima de la calidad promedio pero es aún menor que la valoración marginal del grupo dos; aquí sólo las personas del grupo dos demandarían autos. Por último, si el precio está por encima de la valoración marginal de los autos del segundo grupo [nuestro caso si recordamos que $(3/2)\mu < p$] ninguno de los dos grupos demandaría autos, derivando en una caída total del mercado. La información asimétrica puede, entonces, conducirnos hacia ineficiencias paretianas o, en casos extremos, a caídas completas del mercado.

Podríamos buscar algunas formas alternativas para permitir, en este caso a los vendedores que realmente tienen autos de alta calidad, revelar esta información. Un ejemplo claro son las garantías, que representan frecuentemente una de las tantas formas de señalización. La señalización se refiere a una situación, en un marco de información asimétrica, donde algunas de las personas con la información privada --i.e., buena calidad de los autos-- desean hacerla pública de manera creíble. El hecho de que sólo algunas personas tengan interés por revelar la información permite que una situación de información asimétrica se convierta en un problema.

De manera interesante, el asunto aquí en particular no es "saber", de manera automática, quién está revelando información verdadera y precisa sobre su situación particular --dado que todos intentarían convencer de su alta calidad aún cuando no la posean--, lo peculiar es poder reconocer alguna "señal", es decir, una acción que la gente reconozca como un indicador de alta calidad. Una señal de "alta calidad" será creíble sólo si la gente con productos de baja calidad escoge --dado los costos asociados a la señalización-- no enviar ninguna señal. Spence (1973, 1974) presenta ejemplos precisos aplicados al mercado laboral.

²El término "limones" lo utiliza en su trabajo para hacer referencia a los autos usados de baja calidad.

De manera general en sus trabajos, el punto clave de estas señales es que los oferentes o demandantes de alta calidad (profesionistas, vendedores de autos, demandantes de seguro médico) están dispuestos a distinguirse de los de baja calidad a través de acciones que estos últimos no encuentran convenientes. Es importante hacer notar que existe "riesgo moral" en dicha identificación: al vendedor no se le puede confiar que representará honestamente la calidad del auto a menos que se le aplique un "esquema de incentivos" para hacerlo, es decir, una serie de acciones o promesas que incentiven al agente para que no mienta cuando proporcione información. Dentro de este esquema se pueden identificar los siguiente tipos de incentivos: a) el incentivo directo al prometerle una estancia en prisión si dice mentiras y, b) el incentivo indirecto al exigirle una garantía parcial.

Por otro lado, Stiglitz (1971, 1972) muestra en sus diferentes trabajos que aún pequeñas cantidades de información imperfecta e información asimétrica pueden tener efectos significativos en los mercados competitivos. A partir de esto, algunos de sus resultados más convincentes mostraron, desde aquel entonces, que el precio único de equilibrio ya no es eternamente viable; que el equilibrio de mercado, de existir, consiste en un conjunto de contratos que especifican tanto los precios como las cantidades; que los individuos con mayor nivel de riesgo (capacidad menor, etc.) emplean una externalidad disipativa sobre los individuos de bajo riesgo (capacidad mayor, etc.); que tanto la estructura del equilibrio como su propia existencia dependen del número de supuestos que, bajo información perfecta, son inconsecuentes; finalmente, que bajo algunas condiciones plausibles, el equilibrio de mercado no existe.

Un ejemplo claro de estos resultados se presentan en Rothschild y Stiglitz (1976). En su trabajo seminal optan por un enfoque inverso al utilizado por Spence, es decir, exploran el mercado de seguros donde las personas tienen distintos niveles de riesgo, niveles que son del conocimiento de los individuos (grupo con mayor nivel de información) pero no de la compañía aseguradora (el agente con menor nivel de información). Bajo este enfoque, el equilibrio incluirá un "racionamiento" de los seguros, es decir, las personas no tendrán la posibilidad de adquirir una cantidad ilimitada de cobertura a un precio dado; a cambio, podrán seleccionar su opción a partir de un menú de combinaciones de precios y niveles de cobertura. 

Referencias

- Akerlof, G.A. (1970) "The Market of 'Lemons': Quality, Uncertainty and Market Mechanism", *The Quarterly Journal of Economics* vol. 84, agosto.
- Kreps (1990) *A Course in Microeconomic Analysis*, Harvester y Wheatsheaf Ed., New Jersey.
- Rothschild y Stiglitz (1976) "Equilibrium in Competitive Insurance Market: An Essay on the Economics of Imperfect Information", *The Quarterly Journal of Economics* vol. 90, noviembre.
- Spence, A.M. (1974) *Market Signaling*, Cambridge University Press, Cambridge.
- (1973) "Job Market Signaling", *The Quarterly Journal of Economics* vol. 87.
- Stiglitz, J. E. (2000) "The Contributions of the Economics of Information to Twentieth Century Economics", *The Quarterly Journal of Economics*, noviembre.
- (1971) "Perfect and Imperfect Capital Markets", mimeo.
- (1972) "Education as a Screening Device and the Distribution of Income", mimeo.

El crecimiento de Solow y el caso mexicano

Omar Téllez Gómez

La evolución a través del tiempo de las variables económicas más importantes, tales como el PIB, el consumo, el ingreso *per cápita*, entre otras, puede ser útil para explicar el nivel de crecimiento económico de un país, sin embargo para el economista es necesario establecer formalizaciones que nos lleven más allá de una perspectiva puramente empírica. Es por eso que la teoría económica se ha ocupado de construir modelos que se especializan en el campo del crecimiento económico, dentro de éste uno de los trabajos que destacan tanto por sus alcances teóricos como por su utilidad es el modelo de crecimiento económico de Solow. El desarrollo de este trabajo se enfocará a desplegar de forma sencilla y clara el modelo y, además, de aproximar al mismo a la situación de la economía mexicana desde el perfil de la política económica. El modelo de crecimiento de Solow, basándonos en la notación seguida por Romer (1996), nos muestra cómo el ahorro, el crecimiento demográfico y el avance tecnológico afectan el aumento del producto a través del tiempo; profundizando en el análisis, el modelo también es útil para explicar las diferencias entre los niveles de vida de los países y puede ser usado para exponer el fenómeno de la convergencia económica. El modelo de Solow, es un modelo neoclásico de crecimiento económico que utiliza las variables producto (Y), capital (K), fuerza de trabajo (L) y conocimiento (A) para explicar el crecimiento; el modelo parte de la función de producción neoclásica de la forma que describieron Charles Cobb y Paul Douglas:

$$1) Y = f(cK, cAL) = cf(K, AL).$$

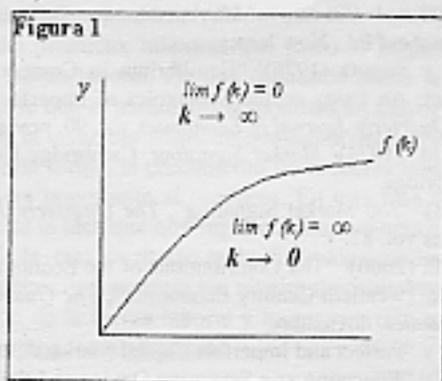
La función de producción utilizada por Solow es entonces denominada como la función de producción neoclásica de representación *Harrod-neutral* donde AL es conocido como trabajo eficiente. La función de producción así expuesta cuenta con rendimientos constantes a escala bajo el argumento de dos supuestos: la economía es lo suficientemente grande que no permite la especialización y, la no importancia de otros insumos en la determinación del producto (como la tierra o los recursos naturales). El supuesto de los rendimientos constantes a escala permite estudiar la función en su forma intensiva de forma que: si $c = 1/AL$,

$$2) f(K/AL, 1) = 1/AL f(K, AL) = y.$$

De (2) se obtiene y que es interpretada como la tasa de producto por trabajador eficiente y K/AL que es la tasa de capital por unidad de labor efectiva. Con esta transformación la función de producción original se simplifica de la siguiente manera

$$3) y = f(k).$$

Entonces es posible expresar el producto por trabajador como función directa de la tasa de capital por trabajador ocupado, concluyendo que la cantidad de producto sólo depende de la cantidad de capital por unidad de trabajo y del tamaño de la economía (véase Figura 1).



Si siguiendo con el desarrollo del modelo, Solow afirma que el

producto es equivalente a la suma entre el consumo y la inversión:

$$4) Y = C + I$$

Dividiendo (4) entre el nivel de trabajo, obtenemos la *ratio* de las variables por trabajador ocupado

$$5) y = c + i,$$

el modelo supone que el único determinante de la inversión es el ahorro, de forma que

$$6) i = f(s),$$

reexpresando (6)

$$7) i = s*Y = f(k).$$

La ecuación (7) nos dice que la inversión es proporcional al ahorro, donde s es la proporción del producto dedicado a la inversión. De acuerdo a las funciones obtenidas: la función de producción y la función consumo, es posible realizar el análisis de cómo el aumento del capital a través del tiempo deviene en crecimiento económico. El nivel de capital por trabajador eficiente k^* está determinado por dos aspectos: la inversión nueva fijada por la tasa de ahorro del país y la parte del acervo de capital que se deprecia a lo largo de un periodo. El aumento de la inversión de capital por trabajador eficiente k^* es determinada por la tasa de ahorro y esta a su vez, es afectada por una tasa de depreciación δ .

$$8) \dot{k} = sY - \delta K.$$

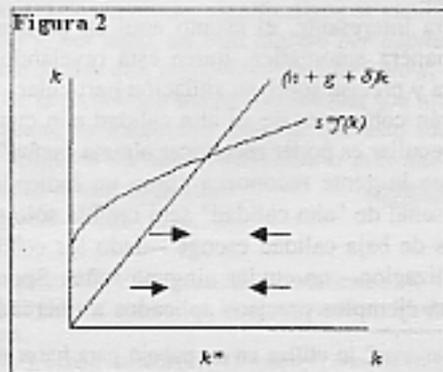
La evolución de los factores de la producción restantes, la fuerza de trabajo L y el conocimiento A , a su nivel inicial están dados y aumentan a tasas crecientes n y g respectivamente de forma que

$$8a) \dot{L} = nL, \dot{A} = gA.$$

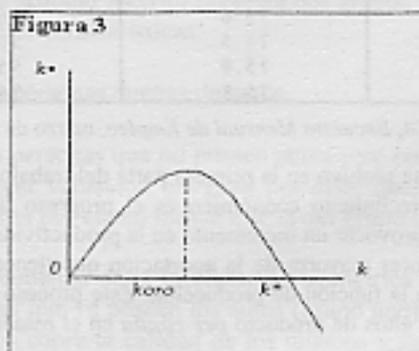
Introduciendo los factores que afectan el crecimiento de la tasa de inversión por trabajador eficiente k en la ecuación (8) y ordenando algebraicamente obtenemos la ecuación (9) que nos muestra que el cambio en los niveles de inversión trabajador-eficiente k es el resultado de la diferencia entre dos términos: la inversión actual por unidad eficiente de trabajo $s f(k)$ y el monto de la inversión que debe ser realizada para mantener k en su nivel actual $(n+g+\delta)k$ que también es conocido como *break-even investment*.

$$9) \dot{k} = s f(k) - (n + g + \delta)k.$$

Estado estacionario y regla de oro. La ecuación (9) nos muestra que sólo existe un único nivel donde crecimiento del acervo de capital es cero. Este punto, donde la inversión por trabajador eficiente es igual al *break-even investment*, se conoce como el estado estacionario del capital (k^*). El estado estacionario muestra el equilibrio del modelo: la economía converge siempre a este nivel de producto y la función de producción se ve afectada por los distintos niveles de k e i ; sin embargo, a largo plazo, la economía tenderá a establecerse en su estado estacionario y la rapidez de convergencia hacia este nivel depende de los niveles de k y de $(n+g+\delta)$ (véase Figura 2).



La figura anterior nos muestra la dinámica del modelo. Cuando el desgaste productivo $(n+g+\delta)$ excede al nivel de inversión $s \cdot f(k)$, el acervo de capital disminuye hasta que esta diferencia sea cero; por el contrario, cuando la tasa de inversión es mayor a la tasa de depreciación, el acervo de capital aumenta hasta anular la diferencia.



Dentro del enfoque del bienestar económico se incluye el término de la regla de oro del capital. La regla de oro del capital es el punto donde se maximiza el consumo c^* . Utilizando la ecuación (5) y sustituyendo en ésta los niveles estacionarios de la inversión y el producto se obtiene:

$$9a) c^* = f(k^*) - (n + g + \delta) k^*,$$

es decir, en el estado estacionario, el consumo es igual a la diferencia entre el producto y el *break even investment*; entonces, el aumento en el acervo de capital tiene dos efectos sobre los niveles de consumo: origina una mayor producción, pero que no es consumida sino utilizada para reponer el capital. El punto de oro del capital es aquel en donde la diferencia entre el nivel de producto y el monto de desgaste productivo es mayor.

Crecimiento demográfico, progreso tecnológico y tasa de ahorro. Para explicar los efectos que tiene sobre el modelo de Solow el crecimiento de la población laboral (n) en un país es necesario utilizar la ecuación (9b) del modelo:

$$9b) k = s f(k) - (n + g + \delta) k, \text{ donde } \partial k^* / \partial n < 0.$$

La ecuación muestra que el crecimiento demográfico disminuye la acumulación de capital por trabajador, el crecimiento económico una vez alcanzado el estado estacionario no afecta el nivel de k ; cuando no se está en el estado estacionario, un mayor crecimiento demográfico causará una menor dinámica en el crecimiento del producto. Por otra parte el progreso tecnológico que puede ser introducido como el factor g modifica la función de producción original de forma que

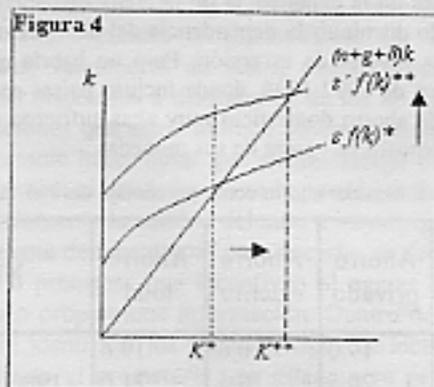
$$10) k = s f(k) - (n + g + \delta) k, \text{ donde } \partial k^* / \partial g > 0.$$

Suponiendo que el progreso tecnológico provoca un incremento en la productividad del trabajo a una tasa constante g , la producción se incrementa como efecto de este aumento. A esta forma de progreso se le conoce como aumentativo de la productividad laboral. La inclusión del progreso tecnológico no altera sustancialmente nuestro análisis del estado estacionario.

Dentro del modelo se ha mostrado la importancia que tiene la tasa de ahorro para determinar la senda de crecimiento de un país. La ecuación (11) muestra que incrementos en la tasa de ahorro modifican los niveles de inversión y, *ceteris paribus*, el aumento del nivel de ahorro conducirá a un nuevo nivel estacionario de la economía (véase Figura 4)

$$11) k = s f(k) - (n + g + \delta) k, \text{ donde } \partial k^* / \partial s > 0.$$

Un aumento en la tasa de ahorro (s') implica un mayor nivel en el monto de la inversión, desplazando la función hacia arriba. Cuando esto sucede la inversión excede a la depreciación y el acervo de capital aumenta hasta alcanzar un nuevo estado estacionario (K^{**}) con un mayor nivel de capital y de producto. El crecimiento en el producto es mayor sólo en el corto plazo.



Una aproximación al caso mexicano. El modelo de crecimiento elaborado por Solow ha modificado, sin duda alguna, el estudio de las causas y consecuencias del desarrollo económico en el curso de las últimas tres décadas. Su facilidad en el manejo formal y teórico puede resultar útil para ubicar el modelo en un plano empírico y, de esta forma, construirse una perspectiva general de la economía mexicana y su crecimiento desde una visión del modelo.

Retomando el argumento principal del modelo que sostiene que el ahorro, el crecimiento de la fuerza laboral y el avance tecnológico son determinantes del crecimiento del producto, es posible analizar los lineamientos de política económica que afectan directamente a estas variables y, de esta forma, tratar de explicar, desde el modelo, el sentido de las acciones de política.

El ahorro es, desde su definición más simple, la diferencia entre el ingreso y el consumo, en una economía cerrada el resultado de esta diferencia necesariamente debe ser igual o mayor que cero (en el primer caso no existirá ahorro disponible). Puesto que este no es el caso de la economía mexicana --y de ninguna otra economía en el contexto actual-- el análisis se centrará en una economía con las siguientes condiciones:

$$12) BP = T + FK \text{ donde } FK \neq 0$$

$$13) i = f(i^*, \dots),$$

las ecuaciones (12) y (13) nos muestran que existe apertura comercial (T) y flujo de capitales (FK). De esta forma, sosteniendo que la economía mexicana cuenta con las características anteriores, es posible introducir la ecuación (14) que nos muestra el efecto que tienen estas condiciones sobre la economía nacional,

$$14) (X - M) = (S - I) + (TX - G).$$

La ecuación (14) es conocida como ecuación de flujo de fondos y nos muestra que en una economía abierta es posible mantener niveles de consumo --o absorción definida como el gasto total de los residentes-- por arriba del ingreso nacional. Una vez introducidas estas cuestiones es posible distinguir que en la economía mexicana el ahorro puede dividirse en dos formas, el ahorro interno y el ahorro externo (en este caso el miembro izquierdo de la ecuación 14). De igual forma el ahorro interno se descompone en ahorro privado y ahorro público. De acuerdo al modelo de Solow, un incremento en la tasa de ahorro (sin distinción de su origen), tendrá un efecto directo sobre los niveles de inversión trabajador-efectivo, si

$$9) k = s f(k) - (\delta + n + g) k,$$

al aumentar la inversión, existe un aumento transitorio en la tasa de crecimiento del producto, la cual se mantiene hasta que la función inversión alcanza un nuevo estado estacionario. En términos dinámicos, se experimentan aumentos permanentes en los niveles de producto *per cápita* y en la productividad del trabajo. Si $\Delta(\delta + n + g) = 0$ y $\Delta s > 0 \Rightarrow \Delta k > 0$

El efecto positivo que tiene el aumento en la tasa de ahorro para la economía mexicana, desde la visión del modelo descrito, justifica los lineamientos de política económica del país que buscan incrementar los niveles de ahorro, especialmente el interno, ya

que, después de la experiencia de la crisis financiera de 1994, se ha intentado disminuir la dependencia del ahorro externo para dinamizar los niveles de inversión. Pero no habría que olvidar el caso asiático de 1997-1998, donde incluso países como los NIC's con tasas de ahorro domésticas muy altas sufrieron ataques especulativos exitosos en contra de sus monedas.

Cuadro 1. México: ahorro como porcentaje del PIB 1993 - 2000

Año	Ahorro privado	Ahorro externo	Ahorro total	NIC's *	
1995	19.0	0.6	19.6	1980	30.36
1996	20.5	0.5	21.0		
1997	20.6	2.2	22.8	1990	36.16
1998	20.5	2.8	23.3		
1999	20.7	3.8	24.5		
2000e	22.2	3.2	25.4	2000	36.37

e/ estimado * / Promedio anual

Fuente: SHCP, *Pronafide*, México 2000; ADB: *Key Indicators of Developing Asian and Pacific Countries 2001*.

Otro determinante del crecimiento económico en el modelo de Solow es el crecimiento demográfico. Esta variable juega un papel importante en el modelo ya que, además de influir en la senda del producto, es componente primordial de la tasa de producto *per cápita* en la economía.

La política demográfica de México y de otros países pobres se ha caracterizado por buscar una reducción sustancial de la tasa de crecimiento de la población. Estas acciones, desde el punto de vista del modelo de Solow, están encaminadas a implementar un proceso de profundización del capital, ya que los requerimientos del mismo disminuyen al mantenerse en niveles estables el crecimiento de la fuerza de trabajo. De acuerdo a la ecuación (9) lo anterior es mostrado por: $\Delta(\delta + g) = 0$, $\Delta s^*(k) = 0$, $\Delta n < 0 \rightarrow \Delta k > 0$.

La baja en el crecimiento de la población produce un movimiento sobre la función de producción hasta que se alcanza un nuevo nivel de estado estacionario. En este nuevo punto, el producto *per cápita* es mayor que en el periodo anterior. Sin embargo, el crecimiento laboral no necesariamente aporta consecuencias negativas al crecimiento. El modelo, indica que el aumento de la producción puede derivar de dos fuentes cuando estas actúan simultáneamente: el incremento en el capital y el incremento en la fuerza de trabajo eficiente,

$$15) \Delta Y = (PMK \cdot \Delta K) + (PML \cdot \Delta L).$$

Reordenando la ecuación (15) y agrupando algebraicamente se obtiene una ecuación que relaciona los efectos que tienen las tasas de crecimiento, tanto de la fuerza laboral como del capital, sobre la tasa de crecimiento del producto:

$$16) \Delta y = \alpha \cdot \Delta k + (1 - \alpha) \Delta l,$$

el parámetro α indica la participación que tiene el capital en el crecimiento del producto, mientras que $(1 - \alpha)$ lo es para el crecimiento de la fuerza laboral. En una economía como la mexicana podría suponerse que el parámetro α pondera en mayor medida al crecimiento de la inversión como determinante del crecimiento del producto; de esta forma, el crecimiento de la fuerza laboral no impacta de manera importante al producto. En esta fase del análisis puede retomarse la idea que nos sugiere la importancia que tiene el crecimiento de la tasa de ahorro en la dinámica económica siendo necesario entonces, incrementar los niveles de capital para aumentar la eficiencia de la fuerza laboral y lograr con esto mayores niveles de bienestar para la sociedad.

Cuadro 2. México: población mayor de 12 años, y población económicamente activa, 1992 - 2000 (porcentajes del total)

Año	Población mayor de 12 años	Población económicamente activa
1995	74.8	55.4
1996	76.4	55.2
1997	75.6	56.3
1998	75.5	56.6
1999	75.9	55.8
2000	75.8	56.3

Fuente: INEGI, *Encuesta Mensual de Empleo*, marzo de 2001.

Como se sostuvo en la primera parte del trabajo otro determinante del crecimiento económico es el progreso tecnológico, el cual puede provocar un incremento en la productividad del trabajo, esto es, valores mayores de la aportación que tienen los insumos laborales en la función de producción. Este proceso concluye con niveles más altos de producto *per cápita* en el estado estacionario de la economía.

El modelo destaca el rol que juega el progreso tecnológico en el proceso de crecimiento de una economía, ya que éste al estimular el trabajo eficiente actúa como un aliciente para el incremento de la productividad. La teoría del crecimiento económico y el mismo Solow sostienen que una forma de incorporar el progreso tecnológico al proceso de desarrollo es relacionándolo al incremento en la inversión física. Aunque el crecimiento del capital es importante lo es también la promoción de políticas que incentiven las actividades de investigación y desarrollo. El gobierno mexicano al estimular la inversión actúa a favor de la productividad; sin embargo, la innovación tecnológica no es algo que distinga a la economía nacional. Por otra parte, los orígenes alternativos de productividad como la inversión en capital humano, que siguiendo a Robert Lucas, tiene similar importancia que la especialización del capital al crear externalidades positivas que incrementan los niveles de eficiencia (Sachs, 1994). No obstante ésta ha sido una cuestión olvidada por parte de los responsables de la política industrial del país.

Puede entonces concluirse que el modelo de Solow es útil para explicar las diferencias entre los niveles de vida de los países. Las distintas composiciones de la función de producción afectan la dinámica de crecimiento de las economías, el modelo implica que sólo con políticas que promuevan un incremento en los niveles de ahorro, de inversión y de capital junto con un control demográfico responsable se pueden alcanzar niveles de vida similares a los de los países desarrollados. Es decir, el modelo, condicionado a algunos supuestos, puede inferir el fenómeno de la convergencia económica entre países con distintas funciones de producción. Así, aludiendo a Mankiw (1997), una nación que dedica una alta proporción del ingreso nacional al ahorro gozará de niveles de ingreso mayores, por el hecho de que tiene un elevado acervo de capital en el estado estacionario. Hablando de la cuestión demográfica, una nación con una alta tasa de crecimiento de población tendrá un estado estacionario sin niveles significativos de capital por trabajador eficiente y, por tanto, un bajo ingreso *per cápita*; con el progreso técnico sucede que, según el modelo de Solow, sólo la intensificación de la tecnología puede incrementar los niveles de vida de la población. Es importante destacar que esto sucede una vez que se ha llegado a un estado estacionario más alto producto de incrementos en la tasa de ahorro.

Bibliografía

- Mankiw, Gregory (1997) *Macroeconomía*, McGraw-Hill, México.
 Romer, David (1996) *Advanced Macroeconomics*, McGraw-Hill, New York.
 Sachs, Jeffrey y Felipe Larrain (1994) *Macroeconomía en la economía global*, Prentice-Hall, México.

La economía mundial después del 11 de septiembre de 2001

Ariel Velasco

Se han cumplido ya casi tres meses desde aquel martes 11 de septiembre, cuando el mundo se vio sacudido por los ataques terroristas en el noreste de Estados Unidos. Ese día, el terrorismo no sólo acabó con miles de vidas y con dos de los principales símbolos de la cultura estadounidense; también se llevó consigo las pocas esperanzas que aún se guardaban sobre una recuperación pronta en el nivel de actividad económica global que, durante todo el año en curso, ya había experimentado una pronunciada caída. Si bien la baja en el crecimiento económico mundial ya se anunciaba desde mediados del año pasado, nadie esperaba los recientes acontecimientos y tanto gobiernos como instituciones financieras internacionales están tratando de ajustar sus pronósticos a las nuevas circunstancias que siguen cargadas, aún hoy, de una dosis significativa de incertidumbre.

El problema principal que arroja la secuela de tan violentos acontecimientos es la pérdida de confianza por parte de los consumidores e inversionistas ante la nueva situación y, claro está, ante el desarrollo de las acciones militares en dondequiera que éstas se realicen. De hecho, algunos analistas ya usan las expresiones "recesión mundial" o incluso "depresión" para referirse a la situación económica que estaría por venir en los próximos meses, dado que los signos de debilidad no son exclusivos de Estados Unidos, sino que se ha dado un encadenamiento a la baja de las principales economías del mundo, como son Japón y la Unión Europea. En las líneas subsiguientes se analizarán los vínculos que guardan la economía mundial y Estados Unidos, lo haremos basándonos en indicadores agregados como producto-inflación así como de comercio-inversión poniendo énfasis en cómo los ataques de septiembre pasado han afectado la evolución de estos indicadores. Por último, el documento se cierra con algunas reflexiones finales.

Estados Unidos y la economía mundial

Partamos de reconocer el enorme peso de Estados Unidos en la economía mundial. Si tomamos en cuenta un estudio realizado en el Fondo Monetario Internacional (FMI) en agosto pasado, en el año 2000 la economía de nuestro vecino del norte representó en el producto interno bruto (PIB) mundial alrededor de 50% del total y 20% de la expansión en el producto real durante las pasadas dos décadas (aproximadamente 25% en la última expansión de 1992-2000). Existe, de hecho, un coeficiente de correlación de 80% entre el crecimiento de la economía estadounidense y el de la economía mundial (Arora y Vanvakides, 2001). Tal como se observa en el Cuadro 1 es el mercado estadounidense donde se concentra una parte muy importante de las exportaciones mundiales. Para Asia incluyendo a Japón, el mercado estadounidense significa más de 50% de sus exportaciones, mismas que representan un 10% del producto regional asiático. En cambio, para México y Canadá las exportaciones hacia los Estados Unidos tienen un peso mucho mayor en sus productos nacionales con un 27.5% y 35.4%, respectivamente. Por ello, como nos permite ver la última columna, una caída en la demanda de importaciones del resto del mundo en Estados Unidos tendría consecuencias muy serias para los demás países, sobre todo para aquellos que basan su crecimiento en el intercambio comercial con esa nación. Por otro lado, economías como la Unión Europea o China que a pesar de que concentran una parte importante de sus exportaciones en Estados Unidos, la baja de las importaciones estadounidenses no tendría efectos tan dramáticos en su nivel de actividad económica, pues sus flujos de comercio están mejor diversificados y cuentan con una demanda interna sólida.

Cuadro 1. Sensibilidad de las importaciones de Estados Unidos

	Exportaciones como % del PIB	% Exportaciones a EU	Exportaciones a los EU como % del PIB	Impacto en el PIB de una caída del 10% en las importaciones de EU
	(1)	(2)	(1) x (2) = (3)	
Canadá	42.9	82.5	35.4	-3.5
Japón	13.4	36	4.8	-0.5
Unión Europea	17	22	3.7	-0.4
Reino Unido	22.8	13	3.0	-0.4
Asia sin Japón	36	21.9	7.9	-0.8
Correa del Sur	35.3	20.5	7.2	-0.7
China	19.6	21.6	4.2	-0.4
América Latina	14.3	79.6	11.4	-1.2
México	31.3	87.9	27.5	-2.8

Fuente: UBS-Paine Webber, 2001

Producto e inflación

Se espera una contracción en el nivel de actividad económica global en los últimos dos trimestres de este año, e incluso en el primero del año 2002, pero todo apunta a que la economía comenzará a recuperarse a mediados del año entrante para finalmente consolidarse en el año 2003 y alcanzar, según el Banco Mundial (BM), un crecimiento del 3.9%. No obstante, todavía es prematuro estimar una cifra que refleje el choque de los atentados de septiembre en el producto. El FMI predice un efecto de, al menos, medio punto porcentual a la baja en el PIB mundial. Por lo que todos los promedios dados a conocer en los últimos meses deben de ser tratados con cierta reserva, aún los aportados por el propio FMI en el *World Economic Outlook (WEO)* de octubre, ya que fueron elaborados justo antes de los ataques. La evolución de los indicadores dependerá tanto del restablecimiento de la confianza en los consumidores e inversionistas, como de que se reduzca la posibilidad de ataques adicionales.

Para el cierre de este año 2001, se espera un crecimiento del producto global de 2.6% y 1.3%, según el FMI y el BM en sus más recientes proyecciones, respectivamente. Ambos redujeron sus expectativas: en alrededor de ½ punto porcentual, en el caso del primero, pero el BM modificó su pronóstico en más de dos puntos porcentuales, dado que a principios de año había anunciado un crecimiento del producto de alrededor de 3.8%. Ven al 2002 como el año de la recuperación y esperan que el producto crezca en 3.5% y 1.6%, según sus informes oficiales. Pese a esta baja en el crecimiento de las estimaciones del producto, para el FMI, la situación no merece ser llamada recesiva. Según Anne Krueger, segunda de a bordo en el FMI, ese organismo considera que una recesión está en marcha cuando la tasa de crecimiento del producto global es menor o igual a 2.5% y, de momento no hay tal. No obstante, para algunas personalidades como Jeffrey Sachs o Rudiger Dornbusch, el mundo está en recesión aunque no quiera reconocerlo el FMI. Sin embargo, ninguno de ellos ha aportado algún dato concreto que pruebe que esto sea cierto. Por lo tanto, el único criterio que podemos tomar como referencia, hasta el momento, sigue siendo el del Fondo.

A un nivel más desagregado, el Cuadro 2 da cuenta de la fuerte caída en la actividad económica de las naciones más industrializadas para este año. Como es de esperarse, los países en desarrollo también experimentarán una baja en su ritmo de crecimiento alcanzando sólo un 4.3% en relación al año pasado. El caso de México con crecimiento de 0.8%, según el FMI, o incluso menor como predice el Banco de México, es un ejemplo de como los efectos recesivos en Estados Unidos se vuelven desastrosos para aquellas naciones que de alguna manera dependen de la demanda, comercio o capital estadounidense. A pesar de todo, el cuadro per-

mite reconocer que hay buenas expectativas de recuperación en todos los países para el año 2002. Por el lado de la inflación, ésta se ha mantenido bajo control por la mayoría de las economías en el mundo. Para el año 2002 el incremento en el índice de precios será menor que en el año 2000. Todo indica que la credibilidad en la política monetaria está operando correctamente y servirá como un elemento adicional para generar los niveles de confianza necesarios para impulsar nuevamente a la economía global a la senda de crecimiento.

Cuadro 2. Tasa de crecimiento del producto y del nivel de precios a nivel mundial y por regiones

	Promedio 1983-1992		Promedio 1993-2002		2000		2001		2002	
	PIB	π	PIB	π	PIB	π	PIB	π	PIB	π
Mundo	3.4	-	3.5	-	4.7	-	2.6	-	3.3	-
Economías avanzadas	3.3	4.6	2.7	2.2	3.8	2.3	1.3	2.4	2.1	1.7
Estados Unidos	3.4	4	3.3	2.6	4.1	3.4	1.3	3.2	2.2	2.2
Países en desarrollo	4.7	46.4	5.4	17.6	5.8	6	4.3	5.9	5.3	5.1
Latinoamérica	2.3	170.2	3.2	37.2	4.2	8.1	1.7	6.2	3.6	4.9
México	1.9	60.1	3.3	16.4	6.9	9.5	0.8	6.3	4	4.8
Países en transición	0.1	42.4	-0.2	77.8	6.3	20	4	16.4	4.1	10.7

Fuente: FMI, 2001. Para México en ambos promedios las cifras son de INEGI, 2001.

Comercio e inversión

Si la caída en el producto ha sido grave, una mirada a los datos del comercio mundial no arroja mejores resultados. El comercio a nivel global sólo crecerá 2.0% este año a diferencia de 12% el año anterior. Según datos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), ha habido una caída en el año 2001 en relación con el año pasado de alrededor de 5% en las importaciones de los países desarrollados, lo que se traduce en una baja en las exportaciones de los países en desarrollo que sólo tendrán un crecimiento del 4.6% al finalizar este año en relación con un 22.9% del año pasado. Lo anterior se confirma si revisamos los datos de la balanza comercial de las naciones en desarrollo. El superávit que éstas alcanzaron en el 2000 se redujo aproximadamente 50 mil millones de dólares este año. Y, por el contrario, en las naciones desarrolladas el déficit en su balanza comercial que presentaban el año pasado, en el 2001 se ha convertido en superávit y se estima que alcanzará los 200 mil millones de dólares.

El informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre los flujos de inversión extranjera directa (IED) en el año 2000 da cuenta del aumento de un 18% en los flujos de IED con respecto al año anterior, siendo los más beneficiados por estos flujos los mercados asiáticos (Hong Kong en particular). La pérdida más grande estuvo en el lado latinoamericano, con una baja del 22%. México no entra en la categoría perdedora pues el informe señaló que el país incrementó en 11% sus fondos de inversión ex-

tranjera. No obstante, uno de los efectos más importantes de los ataques del 11 de septiembre fue el incremento en la aversión al riesgo en la mayoría de los países, por lo que existe la posibilidad de que los flujos de capital se detengan o al menos bajen su nivel actual. En función de lo anterior, hay que esperar hasta contar con mejor información para poder determinar como se ajustarán estos flujos a la situación actual.

Por último, en materia de comercio e inversión, el tema de los ataques terroristas y la respuesta militar de Estados Unidos y sus aliados adquiere un tamiz distinto. La incertidumbre y la guerra pueden provocar daños muy severos al comercio mundial por medio de un cierre de fronteras o, de manera indirecta, restarle eficiencia al intercambio internacional. Algunos analistas como el ya citado Jeffrey Sachs, o Steven S. Roach de Morgan Stanley, sugieren que la guerra en lugar de aliviar la situación económica y política únicamente está mandando señales de inseguridad al mercado y, por lo tanto, los flujos de comercio e inversión podrían tambalearse aún más.

Reflexiones finales

La economía mundial atraviesa un momento complicado generado en gran medida por un componente inercial que la arrastra a la baja desde principios de año, así como por el clima de desconfianza generado por los ataques terroristas del 11 de septiembre. No obstante, los hechos apuntan a que, si bien la situación es delicada no hay motivos para asumir actitudes fatalistas. Los efectos directos sobre el PIB mundial en el corto plazo parecen ser todavía moderados y contrarrestables. Sin embargo, los efectos indirectos como la pérdida de confianza de los consumidores e inversionistas así como el incremento en el riesgo para los flujos de inversión son considerables. Pese a ello, la coordinación macroeconómica internacional permite suponer que el repunte en la actividad económica mundial comenzará a operar en el 2002, suponiendo una recuperación en la confianza de los agentes y que no se produzcan otros ataques de igual magnitud. Además, el mundo de hoy no es el mismo de la posguerra, posee diferencias macroeconómicas importantes respecto a aquél. Por ejemplo, la inflación está controlada y a la baja en casi todo el mundo (ver Cuadro 2), las principales economías del mundo se encuentran en una fortalecida posición fiscal, y, en tercer término, la credibilidad en los encargados de la política monetaria de los países desarrollados es amplia. De hecho, como mencionó el director del Departamento de Investigación Económica del FMI, Kenneth Rogoff, el impacto de los ataques en la productividad —que es donde descansa la prosperidad económica— ha sido mínimo. Todo estos elementos hacen pensar en un panorama económico futuro menos pesimista. 

Referencias

- Arora, Vivek y Athanasios Vamvakides (2001) "The impact of U.S. economic growth on the rest of the world: how much does it matter?". WP/01/119, FMI, Washington, agosto.
 FMI (2001) *World Economic Outlook*, Washington, octubre.
 INEGI (2001) *Sistema de Cuentas Nacionales*, México.
 UBS-Paine Webber (2001) "Assessing the Aftermath", *Global Investment Strategy*, septiembre.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector: Dr. Juan Ramón de la Fuente.
 Srío. General: Lic. Enrique del Val Blanco.

FACULTAD DE ECONOMÍA

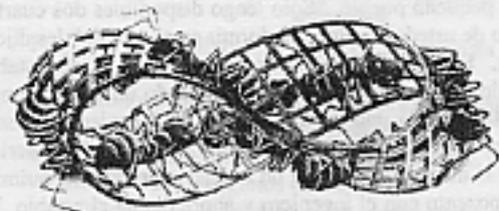
Director: Lic. Guillermo Ramírez Hernández.
 Srío. General: Lic. Carlos Javier Cabrera Adame.
 Editores: Hugo Contreras Sosa, Eliezer Morales Arrión, Fernando Talavera Aldana.
 Comité Asesor: José Ayala, Roberto Escalante Semerena, Antonio García de León, Sergio Hernández, Pedro López Díaz, Federico Manchón, Amparo Martínez Arroyo y Rafael Núñez.

Responsable de la edición: Francisco Castillo Cerdas

Corrector de estilo: Arturo Rubio
 e-mail: cartadepolitic@netscape.net

ISSN
 Certificado de licitud en trámite
 Certificado de licitud de contenidos en trámite

Logotipo: Interpretación artística de M.C. Escher de la banda A. F. Moebius, cuya característica es la de ser una superficie abierta de una sola cara. Se escogió por su imagen de ciencia, trabajo e infinito.



Carta de Políticas no tan Públicas en México y en alguna otra parte

Año 3

Número 20

Diciembre de 2001

Acceptan autoridades mexicanas respaldar al dólar

En días recientes Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, al término de una importante reunión del Comité Federal de Mercado Abierto, anunció que el próximo 28 de diciembre se enviará al Congreso la propuesta para adoptar en aquel país una caja de conversión 1 a 1 del dólar con el peso mexicano. Este es el primer elemento de una serie de medidas urgentes que tienen como objetivo la sustitución gradual de la moneda estadounidense por la que emite el Banco de México. Entre las principales razones para implementar esta decisión destacan las siguientes: 1) revertir el efecto cíclico negativo que aqueja a aquella nación, al recibir ahora el vigoroso impulso mexicano y 2) lograr la convergencia de las variables macroeconómicas norteamericanas para importar la estabilidad en crecimiento e inflación que ha caracterizado a la pujante economía mexicana durante ya largos años.

Diversos actores de la potencia mexicana se han pronunciado al respecto. Un sudoroso Guillermo Ortiz declaró a los medios que si bien la prioridad del Banco de México al diseñar la estrategia monetaria de 2002 seguía siendo la estabilidad financiera doméstica, "no se puede abandonar a los países pobres a su propia suerte", porque dicho abandono traería aparejado el incremento de la nutrida migración hacia el Sur próspero, lo que no debiera confundirse con ninguna modalidad de racismo antiestadounidense. Paul O'Neill, secretario del Tesoro de Estados Unidos, luego de ser aceptado por largos treinta minutos en la apretada agenda de Gil Díaz, urgió a los lobbistas del Bronx (ahora llamados elegantemente "cabilderos de Tepic") a conseguir la aprobación de una adenda fiscal que subsane los requerimientos presupuestarios inmediatos de Washington y derrotar, de este modo, la negativa del Jefe Diego en el asunto. Como es de amplio conocimiento público, dicha negativa se explica por el tajante rechazo panista a la posibilidad de contagio de los desequilibrios estadounidenses hacia las principales variables macroeconómicas de México.

Las reacciones en la Mesa Central de Decisión de la Reforma Laboral fueron variadas. Los representantes de las cámaras industriales se opusieron a tal medida ya que afectaría negativamente la competitividad de las exportaciones mexicanas, sin considerar —añadiríamos— que los bajos salarios pagados en la economía informal a los indocumentados estadounidenses compensan su disminuida productividad (ni siquiera fueron resarcidos pecunariamente luego del ataque terrorista a las torres Latinoamericana y de Pemex); Francisco Hernández Juárez, vocero de los sindicatos, no quiso adelantar ningún comentario hasta llevar a cabo una amplia consulta democrática con la base trabajadora a la que puntillosamente sirve. En el ámbito internacional la noticia fue bien recibida. Desde Argentina Domingo Cavallo, ministro de Economía, comentó "¡Aquí no pasa nada! Con esta medida la devaluación del peso argentino se encuentra aún más lejos gracias al respaldo que proveerá, de manera indirecta, el peso mexicano a nuestro Consejo Monetario"; no obstante, fuentes bien informadas aseguran que el paso siguiente consistirá en incorporar la moneda del sur del Río Bravo a la canasta bimonetaria dándole una ponderación mayor a la programada para el euro.

Teniendo en cuenta la trascendencia de este hecho para la débil economía estadounidense y el interés anecdótico que puede tener para nuestros policiméccas (neologismo recientemente adoptado por la fusión de la antigua expresión bárbara anglosajona "policymakers" y la remembranza entusiasta de nuestro linaje de más rancio abolengo, los chichimecas, que recientes excavaciones arqueológicas han podido corroborar como un refinado pueblo, incluso superior a la Viena de principios del siglo XX y, por qué no decirlo, a la tradición grecolatina más avanzada en la Atenas clásica)*, adelantamos al lector extractos de los comentarios más sobresalientes vertidos en la reunión plenaria entre Greenspan, O'Neill, el FMI, el Banco Mundial y los representantes del Imperio Azteca, mismos que fueron extraídos de la página de internet <http://www.eta.fi/pkm/JokEc.html> de Pasi Kuopiamaki, economista finlandés cuyo pasatiempo es la recopilación de comentarios veraces sobre la economía y los economistas. Al mismo tiempo se invita al lector a enriquecer este debate en la dirección electrónica cartadepolíticas@netscape.net y no hacer eco de aquellas versiones malintencionadas que afirman que el Tlatoani monetario es el mismo economista sobre quien se gasta la conocida broma: ¿Qué hace este banquero central cuando no está leyendo el último documento del FMI? Respuesta: está sentado frente al telefax esperando el próximo documento del FMI. Pasemos pues, en las páginas siguientes, a lo sustantivo de las minutas. 

Francisco Castillo

Carlos López Morales

* En virtud del carácter económico de esta publicación, remitimos a los desinformados de la actual grandeza mexicana al éxito de librerías, publicado por Neza University Press, intitulado *Serenas aportaciones chichimecas a la fundamentación científica de la medicina contemporánea. O de cómo las indagaciones cardiovasculares altamente técnicas fueron columniadas como viles sacrificios humanos*, cuyo autor, el Sr. Cuauhtémoc Pérez, recomienda con denuedo el estudio atento de su capítulo XIII dedicado, en exclusiva, a lo que el vulgo veía como un cruel desmembramiento de los individuos con el propósito avieso de empalarlos y que hoy se redescubre como el verdadero y más auténtico origen de la des/clonación humana, concepto aún más avanzado que la clonación que tanto revuelo está despertando entre los apátridas.

Un matemático, un contador y un economista se encuentran en una entrevista de trabajo:

El entrevistador llama al matemático y pregunta:

-“¿Cuánto es $2 + 2$?”

-“Cuatro”, responde el matemático.

-“¿Exactamente cuatro?”, inquiriere el primero.

-“Sí, exactamente cuatro”, asegura el matemático.

El entrevistador llama al contador y le hace la misma pregunta:

-“¿Cuánto es $2 + 2$?”

-“En promedio, cuatro”, responde el contador. “Más menos diez por ciento, pero en promedio cuatro”, concluye.

Luego, el entrevistador llama al economista y repite el procedimiento:

-“¿Cuánto es $2 + 2$?”

El economista se levanta, observa que nadie esté cerca, cierra la puerta, corre la cortina y se sienta justo al lado del entrevistador y dice:

-“¿Cuánto quieres que sea?”

Seis razones para estudiar economía

1. Los economistas están armados y son peligrosos: “Cuidate de la mano invisible”
2. Puedes hablar de dinero sin necesidad de tenerlo.
3. Tanto Mick Jagger como Arnold Schwarzenegger estudiaron economía y observa ahora todo lo que son.
4. Cuando estés en la fila del desempleo, al menos sabrás por qué estás ahí.
5. Mientras que los profesores de ética enseñan que la virtud es la mejor recompensa, en economía aprendemos que la recompensa es la mejor virtud.
6. Cuando te emborrachas, podrás decir a todos que estás investigando la ley de la utilidad marginal decreciente.

P₁: ¿Qué es más peligroso que un economista?

R₁: Un economista amateur.

P₂: ¿Qué es aún más peligroso que un economista amateur?

R₂: Un economista profesional.

A George Stigler, Premio Nobel y destacado economista de la escuela de Chicago, le preguntaron el por qué no había un Premio Nobel para otras ciencias como la sociología, psicología, historia, etc. “No hay de qué preocuparse”, respondió Stigler, “ellos ya tienen un respectivo Premio Nobel... el de Literatura”.

Tres econométristas están de caza y se encuentran con una bestia salvaje. El primero de ellos dispara, fallando por un metro a la izquierda. El segundo econométrista dispara, pero también falla, esta vez por un metro a la derecha. El tercero omite disparar y se dispone a celebrar gritando “La tenemos, la tenemos”.

Esta es la situación: se ha pedido que un matemático, un economista teórico y un econométrista encuentren a un gato negro (que, dicho sea de paso, no existe) en un cuarto cerrado y con las luces apagadas:

—El matemático se vuelve loco tratando de encontrar al inexistente felino y termina en un hospital psiquiátrico.

—El economista teórico se muestra incapaz de localizar al gato negro, pero sale del cuarto orgulloso diciendo que puede construir un modelo que describa, con extremo detalle, todos sus movimientos en búsqueda del gato.

—El econométrista entra sigilosamente en el cuarto oscuro, pasa una hora a tientas buscando al gato negro y grita “¡lo tengo, lo tengo, lo he agarrado por el pescuezo!”

Un economista indio explicó, en su clase de economía, su teoría personal sobre la reencarnación. “Si ustedes son buenos economistas, en verdad virtuosos, reencarnarán seguramente como físicos. Pero si son malos y débiles, reencarnarán como sociólogos.”

Un ingeniero civil, un químico y un economista viajaban por el campo. Habiendo pasado una dura jornada se detienen en una posada en un pequeño pueblo. “Sólo tengo disponibles dos cuartos, así que alguno de ustedes tendrá que dormir en el establo” les dijo el administrador. El ingeniero civil se ofrece para ir al establo, mientras que los otros ocupan los cuartos. Pasado un breve tiempo, tocan la puerta en cada uno de los cuartos. El ingeniero comenta: “Hay una vaca en el establo y yo soy hindú. Realmente ofendería a mis creencias si duermo al lado de un animal sagrado”. El químico intercambia aposento con el ingeniero y ahora ocupa el establo. No había transcurrido mucho tiempo cuando llega el químico a despertar a sus compañeros: “Hay un cerdo en el establo. Soy judío y no podré dormir frente a un animal impuro”. Finalmente, el economista acepta dormir en el establo mientras los demás ocupan los cuartos. Cuando el ingeniero y el químico ya dormían, los despierta un fuerte golpeteo en la puerta. Cuando la abren, no pueden creer lo que venían: ¡En el pasillo estaban, furiosos, el cerdo y la vaca!

Tres economistas y tres matemáticos van a viajar por tren. Los matemáticos compran 3 boletos pero los economistas sólo compran uno. Los matemáticos se alegran de que sus colegas seguramente pagarán una multa. Sin embargo, ya en el vagón, cuando el operador se acercaba, observaron que los tres economistas se escondieron en el baño. El operador, al darse cuenta que el baño estaba ocupado, toca la puerta para pedir el boleto y como respuesta sale una mano con un boleto. El operador lo revisa y los economistas ahorran 2/3 del costo del viaje.

Al día siguiente, los matemáticos deciden seguir la misma estrategia. Acuden a la taquilla a comprar un solo boleto pero se extrañan cuando ven que los economistas no compran ninguno. A bordo del tren, cuando ven acercarse al operador, los matemáticos se esconden en el baño para hacer la misma triquiñuela. Al escuchar que llamaban a la puerta, un matemático saca la mano con el boleto, pero nunca lo recupera. ¿Por qué? ¡Los economistas lo recibieron y corrieron al otro baño!

Un grupo de economistas escalaban en los Alpes. Después de darse cuenta de que están realmente perdidos, uno de ellos comienza a estudiar el mapa de la zona. Lo revisa minuciosamente, le da vueltas en una y otra dirección, revisa su brújula y hace cálculos con su compás, finalmente observa la posición del sol. Al terminar se dirige al resto del grupo diciendo:

-“Muy bien... ven aquella montaña que está por allá”

-“Sí, la vemos”, responden los otros.

-“Pues bien”, dice el economista. “de acuerdo con el mapa estamos parados justo encima de ella”.

Algunas maneras como los economistas declaran su amor:

1. Elevas mi tasa de interés en 30 puntos base sin que ello provoque una caída en mi entusiasmo consumista.
2. A pesar de una década de inflación seguiré insistiendo en estimular tu curva de oferta.
3. ¿Qué dices si revisamos nuestra elasticidad cruzada?
4. Te aseguro que un mayor estímulo provocará una expansión sin control.
5. Dime si, acaso, mis expectativas son racionales.
6. ¿Qué tal si suponemos un cuarto en el Hotel Ritz con una botella de buen vino?
7. Realmente alteras los *espíritus animales* de mi mercado.

Cuando Albert Einstein murió, conoce a tres personas en la fila afuera de las Puertas del Cielo. Para pasar el tiempo preguntó a cada uno su nivel de IQ. El primero tenía 190. “Maravilloso”, dijo Einstein. “Podremos discutir la contribución de Ernest Rutherford a la física atómica y mi teoría general de la relatividad”. El segundo respondió que su IQ era de 150. “Muy bien”, dijo Einstein. “Discutiremos las perspectivas de la política nuclear para lograr la paz mundial”. El tercero, después de escuchar lo anterior, apenas

murmuró 50. Einstein hizo una pausa y luego preguntó "Entonces, ¿cuál es tu pronóstico para el déficit fiscal del próximo año?"

P: ¿Cuál es la diferencia entre un economista y una persona con Alzheimer?

R: El economista tiene una calculadora en la mano.

Un buen día, una mujer caminaba por la calle y se encontró con un vecino que vendía algunos cachorros.

—"¿Quieres uno?", preguntó el joven. "Aún no están listos para tener un hogar nuevo, pero lo estarán en un par de semanas" explicó.

—"Mira, son adorables", exclamó la mujer. "¿Qué clase de perro son estos?" inquirió.

—"Son economistas" aseguró el joven.

—"Muy bien, lo comentaré con mi esposo" finalizó ella.

Al regresar a casa explicó a su marido lo ocurrido. El se interesó en los cachorros. Después de una semana el esposo caminaba por la calle y se encuentra al vecino:

—"Oiga, señor, ¿quiere unos cachorros?"

—"Mmmm, creo que mi esposa habló contigo hace una semana.

¿Qué raza son?", preguntó el hombre.

—"Oh. Estos son analistas de decisiones", explicó el joven.

—"Pensé que habías dicho que eran economistas"

—"Sí, pero los cachorros ya abrieron los ojos".

Un economista es alguien que no sabe qué es lo que está diciendo y te hace sentir que es tu culpa.

George y Vicente están descansando de una agotadora reunión. George le dice a Vicente: "Chente ¿sabes? tengo un gran problema y no sé qué hacer al respecto. Tengo 100 guardaespaldas y sé que uno es un traidor, pero no sé cuál es". Chente responde: "No es gran cosa, George. Yo estoy atrapado entre 100 economistas. Tengo que escuchar a TODOS antes de tomar una decisión y sólo uno me dice la verdad. El problema es que nunca es el mismo".

Un doctor le dice a una mujer que le quedan 6 meses de vida. Le recomienda casarse con un economista e irse a vivir a Queréndaro, Michoacán. La mujer pregunta: ¿Acaso esto curará todos mis males? El doctor responde "No, pero los 6 meses restantes le parecerán muuuuy muuuuy largos".

Un muchacho cruzaba el camino cuando escucha a una rana decirle "Si me besas, me convertiré en una hermosa doncella". El joven regresa, toma a la rana y la guarda en su bolsillo. La rana vuelve a hablar: "Si me besas y me conviertes en una hermosa doncella, me quedaré una semana entera contigo". El muchacho toma la rana de su bolsillo, la mira mientras hilvana una sonrisa y la devuelve a su chaleco. La rana comienza a desesperarse: "Si me besas y me vuelves una bella doncella, me quedaré contigo y haré TODO lo que tú me pidas". De nueva cuenta el muchacho la toma en su mano, le sonríe y la devuelve al bolsillo. Finalmente la rana pregunta "¿Qué es lo que pasa? Ya te dije que soy una hermosa doncella, que me quedaré contigo por una semana y que haré cualquier cosa que tú me pidas. ¿por qué no me has dado un beso?" El muchacho responde: "Mira, soy economista. No tengo tiempo para una novia, pero una rana que habla está muy bien".

P: ¿Por qué el economista cruzó el camino?

R: Era el día libre de la gallina.

P: ¿Qué es lo que hace un economista?

R: Mucho en el corto plazo, lo que suma nada en el largo.

Los economistas han predicho nueve de las últimas cinco recesiones.

En la clase de microeconomía, el profesor escribía en el pizarrón los

clásicos supuestos básicos para explicar un nuevo modelo. Le pregunté al compañero sentado a mi lado: "¿Qué sería de la economía sin los supuestos?" El se quedó pensando un rato y respondió: "Mmmmm... ¡Contabilidad!"

P: ¿Cuántos economistas necesitas para cambiar un foco?

R: Siete. Más menos diez.

P: ¿Cuántos economistas necesitas para cambiar un foco?

R: Es irrelevante. Las preferencias del foco hay que tomarlas como dadas.

P: ¿Cuántos economistas de la escuela de Chicago necesitas para cambiar un foco?

R: Ninguno. Si el foco necesitara cambiarse el mercado ya lo hubiera hecho.

P: ¿Cuántos economistas *mainstream* necesitas para cambiar un foco?

R: Dos. Uno que suponga la existencia de la escalera y otro que lo cambie.

P: ¿Cuántos economistas neoclásicos necesitas para cambiar un foco?

R: Depende de la tasa natural de desempleo.

P: ¿Cuántos economistas conservadores necesitas para cambiar un foco?

R₁: Ninguno. La obscuridad causará que el foco cambie por sí solo.

R₂: Ninguno. Si en verdad se necesita el cambio, las fuerzas del mercado ya lo hubieran hecho.

R₃: Ninguno. Si el gobierno dejara de intervenir, el foco cambiará por sí solo.

R₄: Ninguno. No hay necesidad de cambiar el foco. Las condiciones de iluminación están en su lugar.

R₅: Ninguno, pues, "mira, se está iluminando... definitivamente se está iluminando..."

R₆: Ninguno. Están esperando que la mano invisible del mercado corrija el desequilibrio de iluminación.

P: ¿Cuántos inversionistas necesitas para cambiar un foco?

R: Ninguno. El mercado ya descontó el cambio.

P: ¿Cuántos economistas keynesianos necesitas para cambiar un foco?

R: ¡Todos! Pues generarán empleo, más consumo, desplazando la curva AD (demanda agregada) a la derecha...

P: ¿Cuántos trotskistas necesitas para cambiar un foco?

R: Ninguno. ¡Destróyelo!

P: ¿Cuántos banqueros centrales necesitas para cambiar un foco?

R: Sólo uno. Sólo falta que sujete el foco con la mano y espere a que el mundo dé vueltas alrededor de él.

P: ¿Cuántos economistas marxistas necesitas para cambiar un foco?

R: Ninguno. El foco tiene en sí la semilla de su propia revolución.

P: ¿Cuántos economistas ambientales necesitas para cambiar un foco?

R: Ocho. Uno que lo cambie y siete que evalúen el impacto ambiental.

Las estadísticas económicas son como un bikini, lo que revelan es importante, pero lo que ocultan es vital.

Ley de Phelson

Copiar la idea de un autor es plagio. Copiar muchas ideas de muchos autores es... investigación.

¿Cómo hacer investigación?

Mantenga el trasero pegado a la silla.
-James Buchanan

Todos los modelos están equivocados pero algunos son útiles.
-George Box

Existen dos cosas de las cuales es mejor no saber cómo se hacen: los estofados y los estimados econométricos.
-Edward Leamer

Hacer econométrica es como tratar de aprender las leyes de electricidad encendiendo un radio.
-Guy Orcutt

Predecir es como tratar de manejar un carro con los ojos vendados siguiendo las instrucciones de una persona que está viendo hacia la ventana trasera.
-Anónimo

Con la simultaneidad de baja inflación y bajo desempleo en Estados Unidos por cierto tiempo, algunos diseñadores de política de la Fed están comenzando a pensar que NAIRU (Non Accelerating Inflation Rate Unemployment) significa "Nothing About Inflation is Related with Unemployment".

Algunos académicos son cuestionados sobre si todos los números enteros son primos, ellos responden:
Matemático: vamos a ver... 3 es primo, 5 es primo y el resultado se sigue por inducción.

Físico: vamos a ver... 3 es primo, 5 es primo, 7 es primo, 9 es un error del experimento, 11 es primo, 13 es primo...

Ingeniero: vamos a ver... 3 es primo, 5 es primo, 7 es primo...

Ingeniero en Computación: 3 es primo, 3 es primo, 3 es primo...

Economista: vamos a ver... 2 es primo, 4 es primo, 6 es primo...

Un alumno de Milton Friedman en la Universidad de Chicago después de una noche de estudio cayó dormido en clase. El hecho molestó a Friedman e hizo que golpeara sobre su escritorio pidiendo que el alumno respondiera la pregunta que él acababa de realizar. El somnoliento contestó "Lo siento profesor, no escuché la pregunta, pero la respuesta es una variación en la oferta monetaria."

Un viajero que naufragó en una isla habitada por canibales se acercó a una carnicería. El negocio se especializaba en cerebros humanos diferenciados por su procedencia. El letrero de la carnicería indicaba:

Cerebro de artista:	\$9/Kg.
Cerebro de filósofo:	\$12/Kg.
Cerebro de científico:	\$15/Kg.
Cerebro de economista:	\$20/Kg.

El viajero se asombró del letrero y comentó "¡Esos cerebros de economistas deben ser populares!", a lo que el carnicero replicó "¿Está bromearo? ¿Sabe a cuántos economistas hay que matar para obtener un kilo de sesos?!"

En Canadá hay un grupo radical que se niega a hablar inglés y nadie puede entenderles. Son llamados "separatistas". Aquí en México tenemos un grupo del mismo tipo. Son llamados "economistas".

El primer día Dios creó el sol, entonces el Diablo creó las quemaduras solares. En el segundo día Dios creó el sexo, en respuesta el Diablo creó el matrimonio. El tercer día Dios creó un economista. Esto puso en jaque al Diablo, quien después de meditarlo por mucho tiempo creó... un segundo economista.

P: ¿Cuál es la pregunta usual de un economista recién graduado en su primer día de trabajo?

R: ¿Cómo quiere sus papas, con o sin catsup?

Un economista, un filósofo, un biólogo y un arquitecto están debatiendo acerca de la verdadera profesión de Dios. El filósofo dice: "Bueno, primero y antes que nada, Dios es filósofo porque creó los principios bajo los cuales vive el hombre." "¡Ridículo!", exclama el biólogo, "Antes de eso, Dios creó al hombre, la mujer y todos los seres vivientes, claramente es un biólogo". "Error", dice el arquitecto, "Aún antes, Él creó el cielo y la tierra. Antes de la tierra sólo había confusión y caos." "Bueno, eso aclara la discusión" dice el economista, "¿y ustedes de dónde creen que venía el caos?"

Una manera segura de determinar si una persona es economista. Pregunte al sospechoso: "¿Cuál es la diferencia entre la ignorancia y la indiferencia?" Si él responde "No sé y no me importa" puede estar seguro de que es un economista. Ahora la pregunta es ¿qué hacer con él?

Si un economista y un político están alojándose y usted solamente puede salvar a uno de ellos, ¿debería usted irse a comer o a leer el periódico?

En el principio Dios creó al agente económico. En el segundo día consideró que el agente estaba sólo. Él creó el banco central y M1, entonces el dinero fue bien manejado.

En el tercer día, Dios decidió que el hombre debía tener libre albedrío y creó el déficit fiscal.

En el cuarto día, sin embargo, Dios miró lo hecho y no le satisfizo. No era suficiente.

Entonces, en el quinto día, Dios creó los organismos financieros internacionales para redimir los pecados del hombre.

En el sexto día, Dios completó su trabajo creando a un hombre y dándole el dominio sobre todas las criaturas de su creación.

Entonces, Dios descansó en el séptimo día y el político creó la inflación y el problema de balanza de pagos.

—Peter Kenen (1978)

Diez cosas que hacer con un manual de Economía

1. Prensar flores bonitas.
2. Prensar insectos bonitos.
3. Nivelar el escritorio de la casa con él.
4. En el cubículo, dejarlo a la vista para impresionar a los estudiantes.
5. Enviarlo por correo a Los Pinos como táctica intimidatoria.
6. Ponerlo como escenografía en una obra europea surrealista.
7. Sólo tíralo lejos de aquí.
8. Dejarlo afuera para que la lluvia y otras fuerzas naturales lo reciclen.
9. Léalo (ja, ja, ja) y póngase a llorar.
10. Revenderlo en un establecimiento de libros usados y comprar la dotación de cervezas para los partidos de la liguilla.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Rector: Dr. Juan Ramón de la Fuente.

Srto. General: Lic. Enrique del Val Blanco.

FACULTAD DE ECONOMÍA

Director: Lic. Guillermo Ramírez Hernández.

Srto. General: Lic. Carlos Javier Cabrera Adame.

Editores: Hugo Contreras, Eliczer Morales Aragón, Fernando Talavera Aldana.

Comité Asesor: José Ayala, Roberto Escalante Semerena, Antonio García de León, Sergio Hernández, Pedro López Díaz, Federico Manchón, Amparo Martínez Arroyo y Rafael Núñez.

Responsable de la edición: Francisco Castillo Cerdas

Corrector de estilo: Arturo Rubio

e-mail: curtadepoliticas@netscape.net

ISSN

Certificado de licitud en trámite

Certificado de licitud de contenidos en trámite

Logotipo: Interpretación artística de M.C. Escher de la banda A. F. Moebius, cuya característica es la de ser una superficie abierta de una sola cara. Se escogió por su imagen de ciencia, trabajo e infinito.